

Las Palmas refrendó su homenaje a Díaz de Aguilar en un debate multitudinario

Trevijano salpicó de polémica la despedida de la Fundación Pérez Galdós

A. F. G.

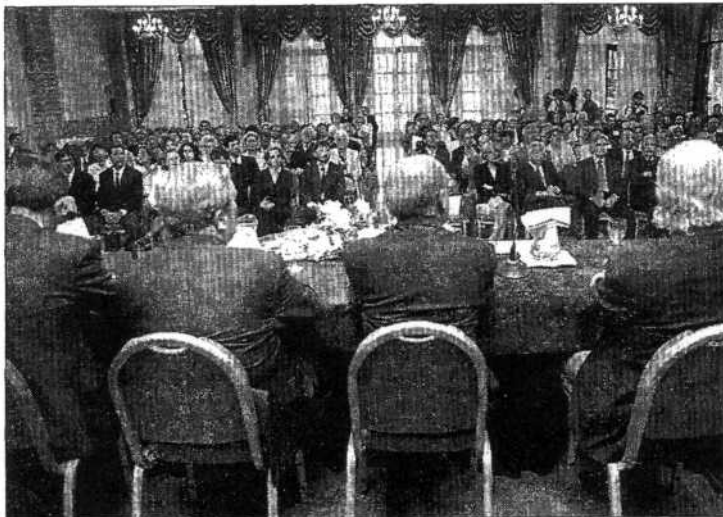
Las Palmas de Gran Canaria

Una amplia representación de todos los sectores de la sociedad grancanaria se dio cita ayer en el hotel Santa Catalina de Las Palmas capital para participar en la mesa redonda dedicada por la Fundación Pérez Galdós a la figura del que fuera su vicepresidente, el jurista José Joaquín Díaz de Aguilar, fallecido repentinamente en Madrid el pasado 2 de mayo a los 71 años tras toda una vida de ejercicio profesional humanístico en el Archipiélago.

El foro de debate, presentado por el actual vicepresidente de la Fundación, el economista Oscar Bergasa, contó con la intervención de los invitados y amigos del fallecido Antonio García-Trevijano, abogado y escritor, Jerónimo Saavedra, diputado regional y secretario general del PSC-PSOE, Rafael Fernández Valverde, vocal del Consejo General del Poder Judicial y Joaquín Ruiz-Giménez, presidente de Unicef-España. Los dos últimos intervinieron en el debate desde Madrid, a través del sistema de vídeo-conferencia. No pudieron confirmar su asistencia por compromisos profesionales el periodista Luis María Anson y el magistrado del Tribunal Supremo José Mateo Díaz.

Los cuatro ponentes prepararon el debate público que se iniciaba al cierre de esta edición con la viuda de hijos del fallecido como invitados de honor desde cuatro perspectivas bien diferentes: Trevijano se refirió al papel de Díaz de Aguilar como miembro del consejo privado de SAR don Juan de Borbón; Saavedra, esbozando un perfil literario de amistad nacida en el barrio de Vegueta; Valverde glosó la figura del jurista como impecable magistrado del Tribunal Superior canario en los últimos años de su vida, y Ruiz Giménez habló de la trascendencia de la actuación de Díaz de Aguilar en la consecución del proyecto democrático que sucedió al Régimen franquista.

El turno de palabra fue abierto por Antonio García Trevijano, que no pudo sus-



QUESADA

Imagen de los asistentes al acto desde la tribuna, ayer, en el Santa Catalina.



LA PROVINCIA

José Joaquín Díaz de Aguilar.

traerse a su leyenda de polemista y, en esta condición, bifurcó la glosa del personaje para incidir directamente en la supuesta ilegitimidad de la Constitución de 1978 y la fidelidad del fallecido a un proceso sucesorio a favor de Don Juan que se vio truncado por la "traición" del actual Rey, dijo, a su padre. Las palabras de Trevi-

jano causaron no poco asombro a la audiencia no iniciada, pero entre los contertulios parecían ya esperadas o, quizás, repetidas.

Así, durante sus glosas iniciales los restantes miembros de la mesa sólo advirtieron su desacuerdo con el relato de la historia de España que sostiene Trevijano, reconociéndole, no

obstante, su carácter de hombre consecuente con sus ideales. Jerónimo Saavedra habló del finado como un "hombre del barrio de Vegueta, y recordó las charlas de mediados de los setenta en las que se sopeaba la autoridad de las palabras de Díaz de Aguilar por proceder de una figura que tenía acceso a, dijo, "informaciones vedadas a los demás, por sus contactos con la iglesia, los militares, la familia real". Fernández Valverde recordó como el jurista había sabido desprenderse de su credo político y letrado para convertirse en un juez estrictamente objetivo, y recordó que había accedido a la carrera judicial a propuesta del Parlamento de Canarias y como primer representante democrático del pueblo en la judicatura. Joaquín Ruiz-Jiménez recordó el papel que el Díaz de Aguilar político había jugado, como un auténtico "enamorado de la libertad y de la solidaridad", en la convulsa época en la que la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática se fusionaron en la denominada *Platajunta*.